

Ricardo Montaner, Tuviera Que Elegir

Si tuviera que elegir,
entre la luz de la mañana,
y la luz de su mirada,
cuando se mete aquí en mi alma.

Si tuviera que elegir,
de mil amores los que quiera,
o tenerla a ella solita,
mientras dure la existencia.

Si tuviera que elegir,
entre sufrir su amor de vuelta,
si vivir en un palacio,
o morir frente a su puerta.

Me quedo con sus manos,
calzando la mi piel,
me quedo con su angustia,
a un paso de caer.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,
la quiero así: querindome.

Me quedo como estaba,
a su lado y a sus pies,
me quedo con los sueños,
que tuve y no logré.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,
con todo lo que sí y lo que no sí.

Si tuviera que elegir,
entre las siete maravillas,
o pegada aquí en mis labios,
siete noches, siete días.

Si tuviera que elegir,
entre un millón de soledades,
me quedaba con la suya,
es el mejor de mis males.

Si tuviera que elegir,
entre sufrir su amor de vuelta,
si vivir en un palacio,
o morir frente a su puerta.

Me quedo con sus manos,
calzando la mi piel,
me quedo con su angustia,
a un paso de caer.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,
la quiero así: querindome.

Me quedo como estaba,
a su lado y a sus pies,
me quedo con los sueños,
que tuve y no logré.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,
con todo lo que sí y lo que no sí.

Si tengo que elegir,
entre el oxígeno y su amor,
respira boca a boca el corazón.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,
la quiero así: querindome.

Me quedo como estaba,
a su lado y a sus pies,
me quedo con los sueños,
que tuve y no logré.

Me quedo con su cuerpo,
las horas que hagan falta,

con todo lo que s y lo que no s